

Duc in altum

●Se ha planteado una discusión acerca de si trabajar o no el Viernes Santo. Al respecto, hay consideraciones legales y de derechos adquiridos para no trabajar ese día. Asimismo, hay intereses económicos para obtener más y mejores ventas. También están aquellos que como cristianos reclaman su legítimo derecho a poder vivir su fe.

Con todo, y habida cuenta de las legítimas inquietudes, existe un ethos cultural que progresivamente prescindir de lo sagrado, pretendiendo dejar a Dios fuera de la historia. Sin embargo, la misma historia nos demuestra que cuando se pierde el sentido de Dios, el hombre se vuelve contra el propio hombre y lo destruye. Entonces, el Viernes Santo, con toda la riqueza humana y espiritual de su signi-

ficado, es un faro que, desde la contradicción de un hombre crucificado, llamado Jesús, abre las puertas a la esperanza para los heridos de la historia.

Por tanto, no dejemos que nos roben la esperanza, pues tenemos la certeza de que la vida -y no la muerte- tiene la última palabra. Naveguemos duc in altum (mar adentro) en medio de las tormentas y dificultades que agobian al Chile de hoy: homicidios, narcotráfico, cesantía, inseguridad, delincuencia desatada, inmigración ilegal, listas de espera en la salud pública, damnificados por los incendios esperando una solución habitacional, tomas de terrenos que violentan el Estado de derecho, quemas, homicidios y atentados en la Araucanía, exiguo crecimiento económico y una deuda pública que amenaza la asignación de recursos a las prioridades de los chilenos: seguridad, salud, vivienda, etc. En fin, cuidemos los tiempos y espacios sagrados, animando la esperanza de los sufrientes de cualquier raza o condición.

P. Francisco Javier Astaburuaga Ossa